



Este informe fue una “mañanera vespertina”, tan semejante a los cientos de mañaneras que se han escuchado a nivel nacional desde hace cuatro años.

La propaganda no engaña a la gente, simplemente les ayuda a engañarse a sí mismos.

Joseph Goebbels

Joseph Goebbels fue un personaje cercanísimo a Adolfo Hitler, ocupó el cargo de ministro para la Ilustración Pública y Propaganda del Tercer Reich entre 1933 y 1945. Goebbels padecía un trastorno narcisista de la personalidad que le hacía buscar adictivamente el reconocimiento y el elogio, lo que explicaría su absoluta devoción a Hitler. En 1933, en el Ministerio de Propaganda hubo una campaña propagandística sin precedentes en siete departamentos: administración, concentraciones de masas, salud pública, juventud y raza; radio, prensa nacional y extranjera, películas y censura cinematográfica; arte, música y teatro; y protección contra la crítica de sus opositores; sus acciones son el ejemplo del uso de la propaganda y de la mentira como método para engañar al pueblo.

El pasado 1º de septiembre se celebró una más de las ceremonias rituales que han ocurrido desde muchos sexentos; los analistas por muchos años consideraban esta fecha como “el día del Presidente” y los asistentes, en silencio, escuchaban sus palabras, sus logros y aplaudían a rabiar una y otra vez; Porfirio Muñoz Ledo fue el primero que rompió esa tradición cuando, el 1º de septiembre de 1988, el presidente Miguel De la Madrid estaba ya en el tramo final de su informe, el flamante senador Muñoz Ledo se puso de pie y gritó: “Con su permiso, señor Presidente”; eso cambió para siempre los informes presidenciales, porque, en más de una ocasión ha habido interpelaciones o reclamaciones.

Pero ahora no sucedió ningún incidente, los obsequiosos asistentes escucharon con atención de monaguillos y aplaudieron como focas todo lo que dijo, presumió y prometió el señor Presidente en Palacio Nacional; ya previamente el secretario de Gobernación había entregado el informe escrito a los legisladores en San Lázaro.

A la mañana siguiente, algo que sorprendió fue el poco eco que el informe del día primero tuvo en los medios de comunicación: resúmenes escuetos, copia de frases, promesas, logros y amenazas, pero nada más y, aunque los analistas han elucubrado después los alcances del informe y sus futuras consecuencias, el hecho es que este informe fue una “mañanera vespertina”, tan semejante a los cientos de mañaneras que se han escuchado a nivel nacional desde hace



PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
EXCELSIOR <small>EL PERIÓDICO DE LA VIDA NACIONAL</small>	9	04/09/2022	COLUMNAS Y ARTÍCULOS

cuatro años.

Y, es que Goebbels sigue vivo en Palacio; aquel obsesivo propagandista de Hitler nunca cambió, y aunque veía cada día la derrota de su jefe, siguió su campaña de propaganda hasta que Hitler se suicidó, y él lo hizo la mañana siguiente.

Goebbels sigue vivo, porque como se ha documentado hasta en el extranjero, nadie puede creer las afirmaciones de que México va bien, que "se consolida la cuarta transformación", que la economía va bien (el crecimiento de 2023 será de 1%), que el país está en paz (140 mil muertos), que el manejo de la pandemia ha sido bueno (700 mil mexicanos fallecidos por errores de la Secretaría de Salud), que el IMSS/Bienestar funcionará (ja, ja, ja) que hay menos pobres (aumentaron en 7 millones) y tantas y tantas mentiras más.

Por eso es que, desde ahora, quienes amamos a México, debemos trabajar en armonía para hacer planes y reconstruir, en su momento, todo lo que en estos años se ha destruido; reconstruir es el objetivo, porque si hay ciencia e inteligencia para lograrlo; al mismo tiempo —y ésta es una labor aún más difícil— tenemos que reconciliar a los mexicanos, hacer que dejen los odios a un lado y revertir el inmenso daño que ha hecho el señor Presidente en el ánimo de los mexicanos. usted, estimado lector, puede contribuir a esa reconciliación con sus amigos y vecinos.

Y la "mañanera vespertina" quedará en el olvido, aunque Goebbels siga vivo.

**Reconstruir
es el objetivo,
porque
sí hay
ciencia
e inteligencia
para lograrlo.**